PEZ BANANA

No. 2 Cultura y Arte

Tom Waits
Frank Ocean
Bruce Springsteen
Isaac Asimov
Jason Yamorsky
Thieves Like Us

Nicanor Parra
Christian Scott
Museo Picasso
Georges Perec
Roberto Bolaño
David Hockney

Colección Versus
Gary Clark Jr
Ágota Kristóf
Michel Gondry
Chinawoman
Josué Barrera

Hermosillo Sonora, Febrero de 2013. Ejemplar gratuito

Editorial

Seguimos con el aferre: hacer un periódico cultural y provocador en Hermosillo. Si todo sale bien, saldremos el próximo número con un tema poco revisado: los creadores que tuvieron sus cinco minutos de fama. Escritores, artistas visuales, cineastas, filósofos y músicos cuyas obras han quedado depositadas en el cesto del olvido.

La sección más rica en este número será **música para ver el mundo caer**, ya que vine recargada con una mezcla de clásicos y contemporáneos: *Tom Waits, Frank Ocean, Bruce Springsteen, Chinawoman,* entre otros, completan el departamento para melómanos. Cosa contraria lo que sucede con **Fango**, que presenta una falsa entrevista con el antipoeta, *Nicanor Parra.* Al parecer, nuestros colaboradores han comenzado el año con buenas intenciones o hay poco que odiar este 2013.

En **letras**, nos complace anunciar que el escritor, *Franco Félix*, instalará un laboratorio narrativo que comenzará a funcionar desde este número. Una especie de documento literario por entregas donde el único límite será la experimentación. Por su parte el novelista, *Imanol Caneyada*, nos presenta un análisis sobre los juegos virtuales y las historias despojadas de ficción. Interesantes artículos sobre la obra de *Asimov y Agota Kristof*, así como una reseña sobre el más reciente título del escritor *Josué Barrera*, integran este punto para lectores. Además de recomendaciones de libros y un paseo por las Ramblas de Barcelona para encontrar el Museo Picasso.

Para los visuales hay una excursión por el arte geriátrico del pintor neoyorquino, *Yamorsky*, así como una reflexión sobre la opera prima del director *Michel Gondry*. En portada tenemos un lujo, la imagen de uno de los fotógrafos más interesantes del noroeste de México, *Alfredo Karam*.

Los invitamos a mandar reseñas, ensayos breves y notas plagadas de cinismo ciudadano. Desde el fondo, los saludan los peces.

PEZ BANANA

Registro en trámite, Hermosillo, Sonora. Febrero de 2013

Pez Banana es una publicación independiente.
Las imágenes utilizadas tienen un fin didáctico y no lucrativo.
Esta publicación es realizada por Editorial Tres Perros.
El contenido de los textos es responsabilidad de sus autores.
Se autoriza la reproducción y difusión por cualquier medio, haciendo referencia a la fuente. Tiraje 2000 ejemplares

COLABORADORES:

Pablo Sau, Manuel Meza, Jorge Tadeo Vargas, Venecia López, Cesar Ochoa, Joel García, Daniel Rivas, Alejandra Meza, Leviatán Rodríguez, Melina Rojo, Momo, Leoncoyote, Imanol Caneyada, Franco Félix, Edgar Aguilar, Omar Navo, Baldemar de los Llanos, Xochitl Arellano, La Dalia Negra, Suzette Celaya, José Abril, Alfonso López, Iván Camarena, Horacio Valencia, Iván Ballesteros

DIRECTORIO

Director
J. D. Salinger (†)

Edición
Iván Ballesteros Rojo

Diseño
Leonel López Peraza

Consejo Editorial:
Alfonso López Corral
Melina Rojo
Joel García
Imanol Caneyada
Edgar Murillo
Venecia López

Contacto:
pezbanana.fanzine@gmail.com

El contenido de las nubes

Por **Venecia López**

¿Qué tienes? Pregunta la señora con los dedos suspendidos sobre la caja registradora. Nada, respondo. Cómo que nada, ¿entonces debo creer que has venido al bar y no te has bebido ni gota? Es todo. El fin de mi noche siguiendo las huellas de **Picasso** en Barcelona es en un bar, dónde pensé por un momento que la malencarada dueña se había convertido en humana y preguntaba por mi estado de ánimo. Después entendí que en esta ciudad, preguntar qué tienes es preguntar qué has consumido, y bueno, tiene bastante sentido.

Debo confesar que me siento la mar de ridícula en los museos, parada por segundos frente a las obras que he mirado durante horas en fotostáticas, comprobando que mis mejores análisis sobre el arte provienen de un error de impresión y que los colores que yo asimilo maravillosos jamás serán los colores. A resumidas cuentas lo que quiero decir es que esto de hacer arte-turismo amerita una cerveza. Lo anterior lo pensé al salir del museo y evadir la oleada de turistas que andan las ramblas.

He bajado del metro en la Jaumé I, y he echado a andar, como siempre al revés, porque esta ciudad me la he recorrido total de cabeza. Si tengo que ir rumbo a la montaña agarro hacia el mar y con esto de transportarme debajo de la tierra mi sentido de la ubicación en la superficie es el de un perro en el cielo. Pero al mirar cerca el mar entiendo que debo dar reversa y así recupero mis pasos buscando la calle del mapa.

Ya en el barrio Gótico el mundo me cae encima, en cada piedra el peso del tiempo, poético y gordo. Entonces las estrechas callejuelas se ven hermosas. Por ellas corre ligera la luz. Casi llegando al Carrer de Montcada me quito las gafas, un poco cansada saco un tabaco, apunto estoy de girar la rueda del encendedor cuando unos ángeles latinoamericanos disfrazados de plomeros me gritan que lo tire, que lo tire, ¡que lo tire! Pues lo tiro. Que lo apague y pues lo piso. Ellos sacan una cajetilla, se acercan y me invitan otro. "E que (me dicen) hay una fuga de ga, Chica, etaba apunto de hacelno vola a todo, gualdate éte, pléndelo cuando ande un poco lejo." Agradezco y giro en la esquina con el tabaco nuevo pendiendo de mis labios.

Apenas recuperado el aliento después del hipotético incendio, veo el edificio del Museu Picasso: no puedo contener la risa imaginando que de explotar, todo hubiera pasado sobre mi malogrado cadáver. Quizá hubiera ocurrido algún incauto perdido en el dilema que se cargan los maestros de arte si rescatar un perro o un cuadro.

Comienzo a recorrer el museo desde el último período del pintor español. Miro en los jarrones el rostro de **Odalisca Jaqueline** y en los platos unos simpáticos pescados de cerámica. Después uno que otro cuadro cubista que invita una sonrisa mientras los franceses de al lado hablan con signos de exclamación señalando la tragedia de **Dora Mar** con el índice.

La sala contigua está totalmente dedicada a la buena broma que Monsieur Picasso le hizo, no sé si al espectador o a **Velázquez**, y todos los estudios que realizó para llegar a la versión más infantil de *las meninas*.

Sigo caminando los corredores del museo a contracorriente, los guardianes de la obra, que más bien parecen mayordomos, arrean a los turistas hacia la sala siguiente. Yo escabullida, permanezco en la sala anterior. El guardia me mira con gesto de inspector de salubridad frente a un puesto ambulante, pero vale la pena, ahora tengo un espectáculo frente a mí: los dibujos que realizó Picasso de burdeles y cantinas hacen bailar a los varones un vals frente a cada cuadro, por ahí se escucha una risa femenina y todos los chicos que habitan la sala voltean, uno de ellos ahoga un suspiro que termina en algo así como un glup. Sobra decir que estos dibujos son geniales y sus papeles, bastante gastados por la travesía del autor, contrastan con el montón de vidrios de alta seguridad y los finos modales de los guardias. Es como mirar los dibujos a través de las paredes de un condón.

Entrando a la sala siguiente compruebo que la pureza de Picasso se encuentra en el cielo. En todos esos cuadros dónde reprodujo la luz de las azoteas de Barcelona, su pincelada es como si supiera el contenido de las nubes. Aquí la cosa se pone bastante bien porque comienzan los trazos de la academia, todos esos rostros con fragmentos llevados al detalle total y otros dejados con el trazo inicial, o ni eso. Aquí me sumerjo sin pensármelo dos veces en el lado inacabado de las cosas.

Después viene la dulce cara del invierno en "el retrato azul". "El cuadro de la tía Pepa" (que es igual a mi abuela que vive en Obregón y que cuando la visito siempre mira fijamente mi taza de café, esperando el momento justo para otra vez llenarla). El abrazo (no puedo creer que usted y yo, señor de al lado, no lloremos un poco frente a este cuadro). Termino la visita deambulando por infinidad de dibujos arrancados de los cuadernos del pintor hasta llegar a un Picasso niño, virtuoso, que retrata a un perro.

Ya montada en el asiento del metro, mirando mi boletito del Picasso, inútil y agujerado por el guardia para asegurarse que no vuelva a entrar sin pagar, asimilo la extraña función del arte: transportarte al estado más primitivo, ahí donde nacen las cosas que no sabemos, el amor, la belleza, la memoria, los sueños.

Picasso comenzó pintando como un sabio, eso en su vida adulta fue una tormenta y entonces quiso pintar como un niño, de ahí el cubismo y demás accidentes que provienen de andar el mundo del revés. Saliendo del metro miro un bar y pienso que en verdad es urgente llegar por una cerveza.

Frank Ocean, náufrago

Not everything that is faced can be changed, but nothing can be changed until it is faced.

-James Baldwin

Por **Manuel Meza**

Entre un paisaje de cubos de hielo, ramas y humo artificiales, **Frank Ocean** dio la nota en la última -y cada vez más intrascendente- entrega de premios de la cadena MTv. No hubo cables que lo alzaran en el aire, ni bailarinas semi desnudas arrastrándose por el piso, ni vestua-rios más allá de este mundo... Todo lo que había sobre el escenario era un joven introvertido, vestido de negro y con un pañuelo amarrado en la frente, viajando con su voz del más grave monólogo al gimoteante falsetto de 'Thinking About You', tema que augura el tono sombrío de su excelente disco debut: *Channel Orange* (Def Jam Recordings, 2012).

Pero ser la nota discordante ha sido parte de la formación de este californiano nativo, criado en Nueva Orleans. Después que la Universidad en la que estudiaba fuera arrasada por el huracán Katrina, el entonces **Christopher "Lonny" Breaux** se refugiaría en la ebulliciente ciudad de Los Ángeles, donde decide quedarse a probar carrera como compositor, escribiendo para estrellas pop y colaborando después en el colectivo de hip hop **Odd Future**, con quienes hasta ahora se le relaciona a pesar de que su trabajo musical y actitud personal se desmarca bastante del grupo. Sin embargo, gracias a ellos (en realidad a **Christopher Stewart**) es que consigue un contrato con la disquera Def Jam en el 2009, quienes a pesar de reconocer el talento del rebautizado por sí mismo Frank Ocean, no supieron en un inicio qué hacer con él. La determinación del joven lo llevó en 2011 a hacer circular por su cuenta el mixtape "Nostalgia, Ultra", un experimento no sólo musical sino narrativo y estético que pronto recibiría las mejores críticas y, en consecuencia, el respaldo incondicional de su disquera... hasta donde eso sea posible.

"Novocane", el notable sencillo de ese lanzamiento forzado parece a simple vista ir de lo que el colectivo rappero ha estado hablando: mujeres, violencia, sexo, drogas y demás excesos. Pero lo interesante es el tono, ese aislamiento o distancia emocional de la lírica fluyendo en un entramado musical rico en atmósferas, casi como la banda sonora de una fiesta post-concierto vista en picada por el autor al momento de amanecer, al tiempo que prepara unas rayas de coca para el desayuno.

Desde ese semi-debut, el tono confesional y una musicalidad heredera del mejor *Rythm and Blues* enfrentada sin colisionar con el espíritu del Hip hop, marcó el precoz sello de este indudable autor total. En deuda con la audacia del mejor **Prince** y el soul de **Stevie Wonder**, Frank Ocean completa el rompecabezas de su estilo con una serie de referencias a la cultura pop, que si bien ya lo habían hecho figurones como **Jay z** o **Kanye West**, en el joven debutante se sienten mucho más pertinentes y con mayor intención que rematar una rima. Ocean es evidentemente un cinéfilo, alguien con la voracidad visual propia de su generación, pero con una sensibilidad como narrador muy cercana a **James Baldwin** (1924-1987), ese emblemático escritor afroamericano que retrató y criticó como nadie nunca antes la realidad negra en la Norteamérica de aquellos años del racismo institucionalizado.

La referencia no es gratuita, aunque las historias de Ocean y Baldwin estén a varias generaciones de distancia, los une algo mucho más que la raza. Así como Baldwin rompió esquemas al tocar el tema de la sexualidad e integrarlo a su aguda visión de la situación social de su momento, Frank Ocean -en una movida sorpresiva y audaz- declaró poco antes de lanzar su disco, que su primer enamoramiento fue con un hombre. Si en el caso del escritor neoyorquino, el mundo intelectual pudo ser relativamente más incluyente, el medio del Hip hop tiene prácticamente bordada en dorado la etiqueta de la homofobia, y **Odd Future** no es la excepción. La atención que logró el joven de 24 años con su candidez, pudo haberle costado la ca-rrera, pero la carta que publicó en su página de Tumblr poco antes de lanzar su disco no solo era honesta y valiente sino hermosa, como su música.

El saldo al parecer ha ido a favor del cantautor, quien declaró en una entrevista con **Rebecca Nicholson** (*The Guardian*) que se sentía liberado y que la gente no debería detenerse a hacer las cosas por miedo. *Channel Orange* debutó segundo lugar de ventas en los Estados Unidos la semana de su debut y ha empezado a escucharse en varios estadios alrededor del mundo. Su invitación a la ya mencionada entrega de premios es prácticamente un termómetro de cómo están las cosas para Frank Ocean y su presentación es una muestra más de la manera en que este artista se niega a ceñirse a los estándares de shows apantalla-bobos, además de una reafirmación como artista que dicta sus propias reglas del juego.

A estas alturas, ya inauguró la nueva temporada de Saturday Night Live como primer invitado musical, y se presentó antes en el programa nocturno de **Jimmy Fallon**, ambos famosos por dar cabida a las mejores propuestas musicales de la temporada. No hay más que esperar para ver qué otros trucos trae bajo la manga esta estrella elusiva ya montado en la montaña de su éxito. Por lo pronto *Channel Orange* es de esos discos que perdurarán como la mejor literatura, como un elegante mapa emocional con más capas que una cebolla... y todas ellas interesantes y disfrutables. Frank navega en un mar de grandes expectativas sin mirar de fijo al horizonte, mirando sus pies como eterno adolescente, con las hormonas y las emociones a flor de piel, pero dueño de su propia incertidumbre y tímida ambición.

Música para ver el Mundo caer

Por **Melina Rojo**

Bruce Springsteen
Nebraska (1982)

Clásico estimado dentro de los mejores álbumes de los ochentas, especial desde el inicio hasta que termina. Su sonido forajido se complementa con armónicas y guitarras acústicas. **Springsteen** se adentra en un bosque de New Jersey para grabar en solitario lo que se considera su trabajo más insigne. Éste hermoso diamante, brilla en el lado más oscuro del sueño americano, donde la aridez, desesperanza y nostalgia, entretejen una atmosfera fantasmal y distante. El autor se abandona para darle voz a sus personajes, seres ausentes, desolados, hombres que buscan un empleo o un carro usado; asesinos que aman; protagonistas que no aspiran a algo más allá de un bálsamo recuerdo de la infancia, una carretera vacía. 'Nebraska', título del álbum, es la canción que da inicio al recorrido; historia de **Charlie Starkweather** y **Caril Fugate**, una pareja que mató a once personas a sangre fría en el trayecto de Nebraska y Wyoming en 1958. 'Mansion Hill' resulta el murmullo de una memoria, de las impresiones de una vida de éxito que jamás llegaron. 'Jhonny 99' nos habla de un hombre que fue despedido de su trabajo, motivo que lo orilló a una vida delictiva desbocando en un asesinato. Sin pasar mucho tiempo, **Johnny Cash** lanzó el cover junto con la siguiente canción 'Highway Patrolman', que narra el arquetípico suceso de la dualidad de dos hermanos; el desgraciado y el afortunado, el policía y el vándalo. En el clímax de la historia se presencia una persecución, motivada por el hermano desdichado que cometió un asesinato. Con éste relato fílmico emprendió su debut como director **Sean Penn**, en su largometraje *The indian runner*. 'State Trooper' es mi segmento preferido, sigue operando el tema de la fuga y puede ser cualquier personaje de los anteriores; en el escape suscitado, el fugitivo se cruza con un policía, al cual le implora con una peculiar súplica que no lo detenga.

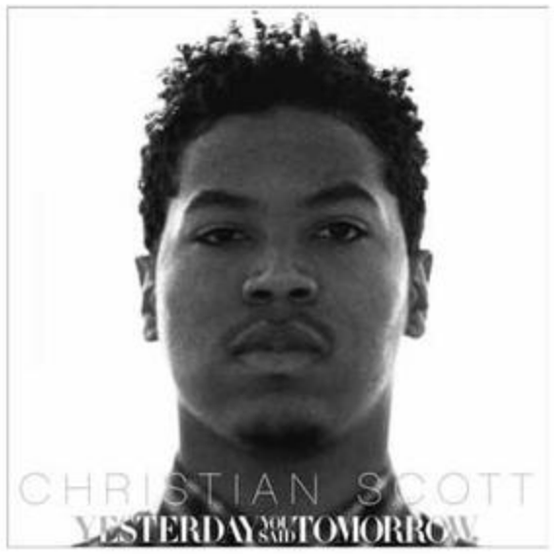
Así trascurre el álbum, relatando sucesos silenciados que estarán suspendidos en el polvo de nuestra memoria.

Chinawoman
***Party girl* (2007)**

Navegando en las depresiones de Youtube, encontré a **Chinawoman,** pretendí investigar sobre esta chica y no encontré mucho de su formación, suceso que la hace más atractiva para los afectuosos del *underground*. Sabemos que es una chica, dato que a primera instancia no es muy claro por su tono peculiar de voz; una lastimosa onda que evoca a muchos cantantes, pero al final nos damos cuenta que ese tono es único y resulta inquietante. Desde Canadá, una oscurísima intérprete lleva la bandera de un género recóndito. Pudiera ser una combinación de *Indie, Dark, Noir Folk,* etc. Para evitar disonancias generacionales, intentaré una breve descriptiva: 'Lovers Are strangers' da entrada al primer álbum de Chinawoman, el cual resulta una reflexión mordaz y burlona del amor, con un sonido mansamente circense que me recordó los matices teatrales de **Lacrimosa**. Nos pasamos a 'Party Girl', la rolita más honda y que describo como una especie de diálogo interno, como una implosión; su tonalidad nos permite apreciar un sufrimiento cansado, hasta aburrido. La autocrítica de esta vandálica canción lleva con ella un tono cínico que la salva de cualquier patetismo, definitivamente mi preferida. 'I Kiss The Hand Of My Destroyer' es una confesión de amor que eriza la piel, gótica y visceral, pero con ese plus que deja el desenfado. 'Friday Night' es para escucharla a solas, para quedarse con los ojos abiertos mirando las figuras que forma la oscuridad. 'Russian Ballerina' es la rola más rockera y sanguinaria…. A los nuevos emocionales, esta recomendación les resultará perfecta para acompañar el invierno. **(Melina Rojo)**

Thieves Like Us
***Bleed Bleed Bleed* (2012)**

Banda formada por tres integrantes, dos de ellos suecos, **Pontus Berghe** (batería), **Björn Berglund** (teclados) y un americano **Andy Grier** (vocalista); se conocieron en Berlín y desde entonces decidieron juntar sus talentos para empezar a tocar y colaborar con otros músicos y sacudir, con éxito, la vida nocturna extranjera. Posteriormente, el trío decidió salir adelante y generar su propio estilo, un multi-género difícil de describir; los integrantes se consideran una banda Pop, pero la crítica suele catalogarlos como música electrónica que oscila entre el *Krautrock* hasta el *Hip hop*, pasando por el *Soul.* Por ahí leí que es la reinvención de **New Order**, aunque, naturalmente, con instrumentos, visión de la música y público distintos. Sus tracks fluctúan en una atmosfera brumosa, de oscuridad divertida y destellos luminosos; podría resultar demasiado suave para bailar pero a la vez demasiado rítmica como para dejarla pasar sin generar un movimiento. El sonido de su reciente trabajo *Bleed Bleed Bleed*, nos muestra evolución auditiva en su mismo estilo, y si bien, en algunas críticas ha sido catalogado de *Eighties' bullies* (abuso de estilo ochentero) es lo mismo que a fanáticas, como yo, del *New Wave*, así como del *Goth* y toda la escala de penumbras que trajo el *Post Punk,* detona en nosotr@s un garrafal interés en estos sonidos. Su melodía suena antigua, "vintage" como miles de banditas que revolotean en el descomunal tráfico de la música, pero **Thieves Like Us** son una propuesta original e interesante, con beats dance nu-wave, guitarras suaves y voces dejadas que traen a los escenarios un *mood* decadente, oscuro y relajado. **(M. R.)**



Christian Scott
***Yesterday You Said Tomorrow* (2010.)**

Desde New Orleans, a la corta edad de 26 años, un joven trompetista nominado a un Grammy por su álbum del 2009, es considerado líder musical de su generación y se le atribuye a su talento, estilo y sensibilidad, ganado muchos adeptos en la comunidad hip hop y jazzista. Scott ha colaborado con artistas de la altura de **Prince, Marcus Miller, Michael Jackson.** *Yesterday You Said Tomorrow* fue grabado en el mítico estudio del legendario **Rudy Van Gelder**, destacado ingeniero de sonido en la industria del jazz, reconocido por sus trabajos con **Coltrane, Miles Davis, Thelonious Monk, Sonny Rollins**, etc. De entrada al álbum tenemos 'K.K.P.D.' que significa *Klu Klux Police Department,* una designación que Scott atribuyó a los abusos de las autoridades hacia los afroamericanos; aquí los poliritmos se confrontan en oscuras armonías y la batería se convierte en un intruso hilarante que pauta el frenético ligamiento sonoro. Le sigue 'The Eraser', escrita por el cantante y compositor, **Thom Yorke**, para su debut como solista; el mismo Scott la define como un borrador de la canción anterior, para así dar comienzo al despegue del álbum. Me paso a 'Isidora', una melodía inocente, elegante y triste, con un piano que resulta cómplice de un voyerismo auditivo generado por el viento de Scott. 'Angola, LA & The 13th Amendment' expresa una analogía musical de la esclavitud y el sistema penitenciario, con una trompeta macilenta y a la vez fulminante que logra afectar.
'The Roe Effect', la pieza más corta, logró cautivarme, sus notas están hechas para perderse en una quietud misteriosa, un piélago oscuro y lenitivo donde concluir. **(M.R.)**

Gary Clark Jr
***Black and Blu* (2012)**

En cuanto a materiales discográficos se refiere, el recién salido del horno *Black and Blu,* de **Gary Clark Jr**. ha logrado posicionarse en lo alto de dichos recuentos. Sin ser esto una garantía, lo ecléctico del álbum del guitarrista, originario de Austin, Texas, alcanza para darle gusto a todo melómano. El disco abre con el testamento festivo de 'Ain't Messin 'Round', con letras que manifiestan que él sabe lo que hace y que de hecho estamos en su territorio. Para muestra viene a continuación el solo confiado y aguerrido de 'When my train pulls in', que te dejará sin aliento, con ese sonido bluesero de finales de los 60's que cuele las entrañas; es tan buena como lo mejor que ha hecho **The Black Keys** en los últimos años. Para este músico después de la tormenta viene el R&B, con el tema que da título al disco. 'The life' tiene todas las cualidades para convertirse en esa canción que acompaña a uno en todo momento del día, fumando y bebiendo con amigos. La maestría de esta obra reside en la naturalidad con que cada tema se complementa haciéndonos estar conscientes de que estamos escuchando a un mismo artista. Después del toque grunge en la guitarra de 'Numb' caemos bajo el encanto (con mucho soul de por medio) de la dulce y melancólica 'Please come home'. 'Black and Blu' marca la entrada al mainstream de este músico con varios discos a cuestas y que finalmente está obteniendo el reconocimiento más allá de su ciudad de origen que realmente merece.
(Carlos Castro)

Canciones que cuentan cosas terribles

Por **Edgar Aguilar**

El primer disco que escuché de **Tom Waits** (Pomona, California. 1949) se lo compré -versión bucanera- al **Hugo Barrera** en la Plaza Hidalgo. Se titula *Mule Variations* (1999). De eso hace tiempo. Aún lo conservo.

De 1973 a la fecha ha sacado 17 discos de estudio, Waits ha colaborado con una treintena de artistas de toda calaña e índole. Son conocidas también las colaboraciones de esos otros artistas en sus discos. Su cara la hemos visto en películas de **Francis Ford Coppola** como *Drácula* (1992) o *Pez de pelea* (1983); en *Bajo el peso de la ley* (1986) de **Jim Jarmush**, donde guarda su mejor escena al hablar como locutor-dj de radio. Pero definitivamente su mejor personaje es él mismo. Varias entrevistas en el youtube están para probarlo.

Mientras escribo, mi primo el **Lalo**, cantante de country, me pide que le pase "musiquita" del Tom en cuestión. Definitivamente no le pasaría *Mule Variations*, que es un disco genial pero no funciona como disco de presentación. Igual y mi sentido musical está por los suelos, quizá por eso tardé tiempo en asimilarlo. Ahora cada que me lo topo me encanta ponerlo y volver mi voz lo más ronca posible y cantar "pum pa pa pa pum pa", en esa primer canción aberrantemente contagiosa de nombre 'Big in Japan'. Creo que al familiar melómano le pasaría el disco *Heartattack and Vine* (1980), que de todos los discos de Waits es el que más me hace bailar.

Veo en su producción musical dos extremos, el de las baladas dulces por un lado y el de las canciones densas y rasposas por el otro.

Esa dulzura está en sus primeros discos, en los que canta la mayoría de las veces algo como blues clásico acompañado por piano y sax. En el pasado me he peleado con la nostalgia, por considerarla como un recurso facilón y sensiblero, pero a don Tom se lo perdono, ¡NO MAMAR! Incluso he llegado a pensar en reconciliarme con ese sentimiento livianamente opresivo gracias a él. Sobresale su disco debut *Closing Times* (1973), un álbum que pareciera de éxitos. De ahí descuelgo las canciones 'Ol'55', 'Martha', 'Ice cream man' y 'Grapefruit Moon'. Ese tipo de canciones tiene eso: seductora melancolía y acariciante nostalgia.

Después surgieron discos como *Small Change* (1976), el cual se vuelve a ese lado oscuro, rasposo e irónico, que en cierta forma caracterizará sus producciones más recientes. En este disco se alojan canciones como 'The piano has been drinking' y 'Bad liver and a broken heart', que hablan sobre sus proble mas de alcohol y mala vida. En el wikipedia y otros lugares se dice sobre el disco que está poblado por "prostitutas, strippers y gente perdedora... en su mayor parte noctámbulos y borrachos, perdidos en un mundo frío y urbano".

Entre esos trabajos densos, siempre me encanta hablar del disco *Real Gone* (2004), un disco exquisitamente rasposo, en el que duerme una de mis canciones favoritas: 'Make it rain', que inicia con la frase: "Ella se llevó todo mi dinero y a mi mejor amigo...". También se guarda la canción "Dead and lovely", o 'Don't go into that barn'.

Una vez, leí en la revista *ROCKDELUX* una entrevista al Waits. En ella comentaba que siempre quiso ser "ese intérprete de canciones hermosas que contaran historias terribles". En *Blue Valentine* (1978) viene esa canción "Romeo is Bleeding", que cuenta la historia de un pachuco al que acaban de meterle un plomazo, y en la que grita joyas como "ai que pinche Pancho", "hago la lucha" o "chingara mare". Otra canción 'Christmast Card from a hooker in Minneapolis'.

De esos 17 discos, tres fueron compuestos para teatro. Se titulan *The Black Rider* (1993), en cuyos créditos de composición aparece **William Burroughs**, *Blood Money* (2002) y *Alice* (2002). Del primero es inolvidable 'Russian Dance', del segundo 'Misery is the river of the world'.

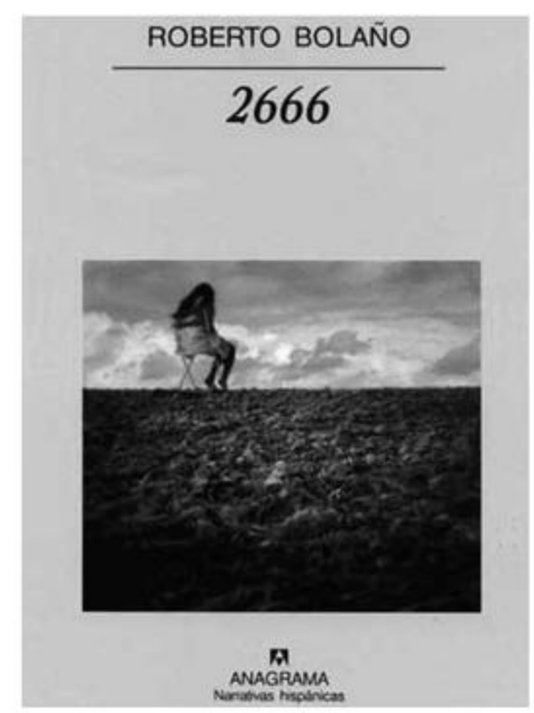
Algo en mí se niega a los conciertos masivos, de seguro es por mi edad. Iría a pocos de ellos. Creo iría a los de **Smashing Pumpkins**, **Tom Petty**, **Café Tacuba**... al enlistarlos empiezo a dudar, pero jamás dudaría en ir a uno de **Tom Waits**. A estas alturas, escribo en mi contra: soy fan del tipo. Me gustan todos sus discos y no puedo ponerles peros. No sé cual es mi favorito. Algo parecido me pasa con **El Piporro**, **David Cronenberg** o **Woody Allen**.

Ya mencioné antes a youtube, concluyo recomendando esa aparición que Tom Waits tiene en el programa *Late night show de Dave Letterman*, en el que interpreta 'Make it rain'. Échenle el ojo. A mí a veces me recuerda al **Ismael Mercado** cuando se avienta su "japy danx".

Recomendaciones del Pez

Un hombre que duerme
(Impedimenta, 2009)

Georges Perec (1937-1982) es uno de los escritores más originales de la historia. Una segunda edición del libro que nos atiende, fue traducida al español notablemente por **Mercedes Cebrián**. Una novela que cuenta la historia de un joven estudiante que decide no levantarse de la cama el día de sus exámenes de sociología. A esa decisión se suman la de abandonar sus estudios, romper con toda relación humana y recluirse en sí mismo. Una especie de sonámbulo que saldrá a las calles de un París gris y lleno de monstruos; es decir, de gente, parafraseando a este hombre que se siente "el dueño anónimo del mundo". Un joven sin ambiciones, que marca su existencia alejándose de los deseos materiales y pasando por la vida de manera incógnita. Una de las obras más importantes de la segunda mitad del siglo XX. Antítesis de la que sería la obra cumbre del escritor francés, misma que pu-blicaría casi dos décadas después, *La vida, instrucciones de uso* (1978). El encanto de este libro radica, entre otras cosas, en el embrujo ocasionado por un narrador en segunda persona que da cuenta de las acciones, o inactividad, como quiera verse, del personaje central, algunos dirán único, de la trama. Como si el narrador fuera la conciencia del que lee. Una voz que va mostrando la paulatina renuncia de un joven a las convenciones sociales. Un hombre que habita mejor en el sueño, en el automático del inconsciente, que en el complicado y desleal entramado humano. Una joya. **(Iván Ballesteros Rojo)**



2666
(Anagrama, 2004)

2666 es la monumental obra que se encontraba escribiendo **Roberto Bolaño** (Santiago de Chile, 1953, Barcelona-2003) antes de morir. Un ciclo narrativo divido en `La parte de los críticos´, `La parte de Amalfitano´, `La parte de Fate´, `La parte de los crímenes´ y `La parte de Archimboldi´. En el epicentro de esta poliédrica novela está el tema del horror y mal. Todas las partes de la obra remiten a los arteros asesinatos contra mujeres que sucedieron de 1993 a 1997 (y que siguen sucediendo ahora) en la ciudad de Santa Teresa, municipio fronterizo de Sonora y fiel trasunto de Ciudad Juárez, Chihuahua. Una obra que en `La parte de los crímenes´ resulta espeluznante. Cientos de cadáveres de mujeres encontrados sin vida y con signos de tortura desfilan ante el lector como una muestra de la brutalidad y violencia de los nuevos tiempos. Es un narrador neutro quien muestra la evidencia del horror con un tono forense y desapegado. Donde será el lector quien realice el trabajo sucio de imaginarse a seres que encuentran, en la violencia y el asesinato, goce y placer. Que buscan perpetrar un tipo de mal al que **Georges Bataille** reconocería como Mal Puro. Un Mal por el Mal que pone en entredicho a la humanidad entera. Son los distintos registros, los múltiples personajes y tonos narrativos los que reafirman a un Bolaño más que vigente, vivo y necesario en la actual literatura latinoamericana. Su aliento de escritor de obras totales, en las cuales muestra la cara oscura de la condición humana, lo sitúa como un autor indispensable del siglo XXI. Ya en *Los detectives salvajes* (1998), Bolaño sitúa a Sonora en el centro del mapa del mal. Un lugar que divide al oxidado primer mundo estadounidense de la dispersión y el caos latinoamericano. La entrada al infierno en la tierra. **(IBR)**

Colección Versus
Tumbona Ediciones

Tumbona ediciones ofrece rounds de sombra para lectores ávidos de disputa. Ejercicios en los que subyace una violencia intelectual sin concesiones. Despedazar lugares comunes es, quizá, uno de sus objetivos. Aunque también el de provocar. Versus contra las buenas intenciones, los poetas y la vida. Versus contra la visión simplista, facilota, de tópicos literarios y temas polémicos. El resultado: ensayos cáusticos que reflejan, congruentes, nuestra época de descontentos. Es así que en "Contra las buenas intenciones" **Hans Ulrich Gumbrecht** (Würzburg, 1948), se pregunta qué hay detrás de la expresión en forma de pregunta, ¿todo bien?, así, sin el verbo está. Y que **Antonio Ortuño** (Guadalajara, 1976) arremeta contra aquellos que indagan, en obras literarias, paralelismos y sentimientos propios de la vida de sus autores, ya no sus búsquedas estéticas. Ágiles y directos, la mayoría de los ensayos publicados en la colección, forman un catálogo del descaro y la oposición. Entre los autores, además de los ya citados, se encuentran: **Wiltod Gombrowicz** (*Contra los poetas*), **Phillip Lopante** (*Contra la alegría de vivir*), **Jonathan Lethem** (*Contra la originalidad*), **Laura Kipnis** (*Contra el amor*), **Heriberto Yépez** (*Contra la tele-visión*), **Rafael Lemus** (*Contra la vida activa*), **Ri-chard Klein** (*Contra los no fumadores*), **Jeremy Bentham** (*Contra la homofobia*) y **Richard Stallman**, **Wu Ming, César Rendeles, Kembrew McCleod** (*Contra el copyright*). **(IBR)**

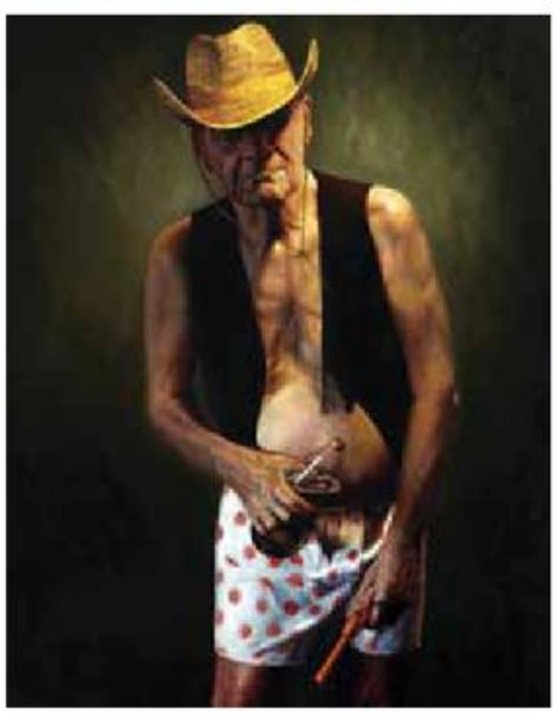
Detalle de El triunfo de baco de Velázquez (según Hockney aquí se usó el lente del que les cuento más abajo).

El conocimiento secreto bajo la lluvia

Sentada bajo un árbol, que a su vez está bajo la lluvia, muevo con destreza mi taza de café con leche para evadir las gotas que caen. Dicen que si te cubres de la lluvia bajo un árbol te mojas dos veces. Las personas que antes abarrotaban las mesitas de la te-rraza, ahora se escurren apuradas por la puerta del bar, pero yo tengo ganas de comprobar la hipótesis de la lluvia bajo un árbol (hasta ahora es cierto). Aquí mismo leo algo sobre la fugacidad de la sonrisa. El libro se titula *El conocimiento secreto*, y lo escribió **David Hockney** (1937) en un tiempo en el que dejó la pintura para investigar por qué eran tan buenos los artistas del pasado, y por qué podían lograr maravillas en sus cuadros que ahora ni soñamos. Hockney escribe sobre el uso de una lente especial, que proyectaba una sombra de lo que veían aquellos geniales artistas, sobre el papel en el que dibujaban, y afirma que así es como podían captar, con un rápido trazo, los gestos más fugaces. Levanto la mirada del libro. Sí que es fugaz una sonrisa. Tras el velo de la lluvia miro cómo el cuerpo que llevaba encima un rostro, y que estiraba los labios y arrugaba con gracia los bordes de los ojos, se desplazó hace unos segundos de un punto a otro, pero dejó una luz allí, justo donde sucedió el gesto. Una luz algo tintineante y efímera (quizá sea el exceso de cafeína). El conocimiento secreto de los gestos es más claro si lo ves bajo la lluvia. **(Venecia López)**

Los viejos infantes de Yamorsky

Por **Leoncoyote**



Nací hace poco más de cuarenta años. Si tengo suerte voy a la mitad de mi vida. Cuando estaba chamaco, a los mediados de los años setenta, no tenía muchas complicaciones, bastaba con no reprobar en la escuela y hacer los mandados que ocupara mi madre: ir a la tienda, no pelear con los vecinos, limpiar la mierda del perro, rezar mis oraciones. Eran otros tiempos, sin *wifis* ni calentamiento global, ni sicarios, ni drogas duras o reggaetón. Nos bastaba salir a jugar con los amigos, personificar súper héroes con la toalla amarrada al cuello, jugar en los lotes baldíos al beis o a las escondidas, tocar la puerta a los vecinos y salir corriendo. Subirle las faldas a las niñas, escupir al cielo. Conforme creces y te involucras más en el juego de vivir y ser adulto se complican las cosas: la escuela, conservar la beca, el trabajo, el amor, el desencanto, la política, tanta cosa absurda.

A la mitad de la vida, si tenemos suerte, a veces perdemos el rumbo, otras veces no, pero está uno tan frustrado, tan cansado de nadar a contracorriente, que quisieras devolverte en un salto cuántico y volver a salir en trusas y con una toalla amarrada en el cuello para tratar de volar desde el tejado de la casa.

¿A qué viene esto? Son cavilaciones que me dejó ver la obra de **Jason Bard Yamorsky** (Poughkeepsie-Nueva York, 1987), un veinteañero bastante diestro en eso del hiperrealismo. *Elder Kinder* (Niños Mayores), exposición donde reflexiona sobre los cambios físicos y mentales que experimentamos todos con el paso del tiempo.

Desde pequeño, el artista tuvo una relación cercana con sus abuelos -que han colaborado posando para él- y ha sido testigo de "lo ineludible de la vejez en sus cuerpos, a pesar de que la visión que tienen del mundo ha continuado expandiéndose".

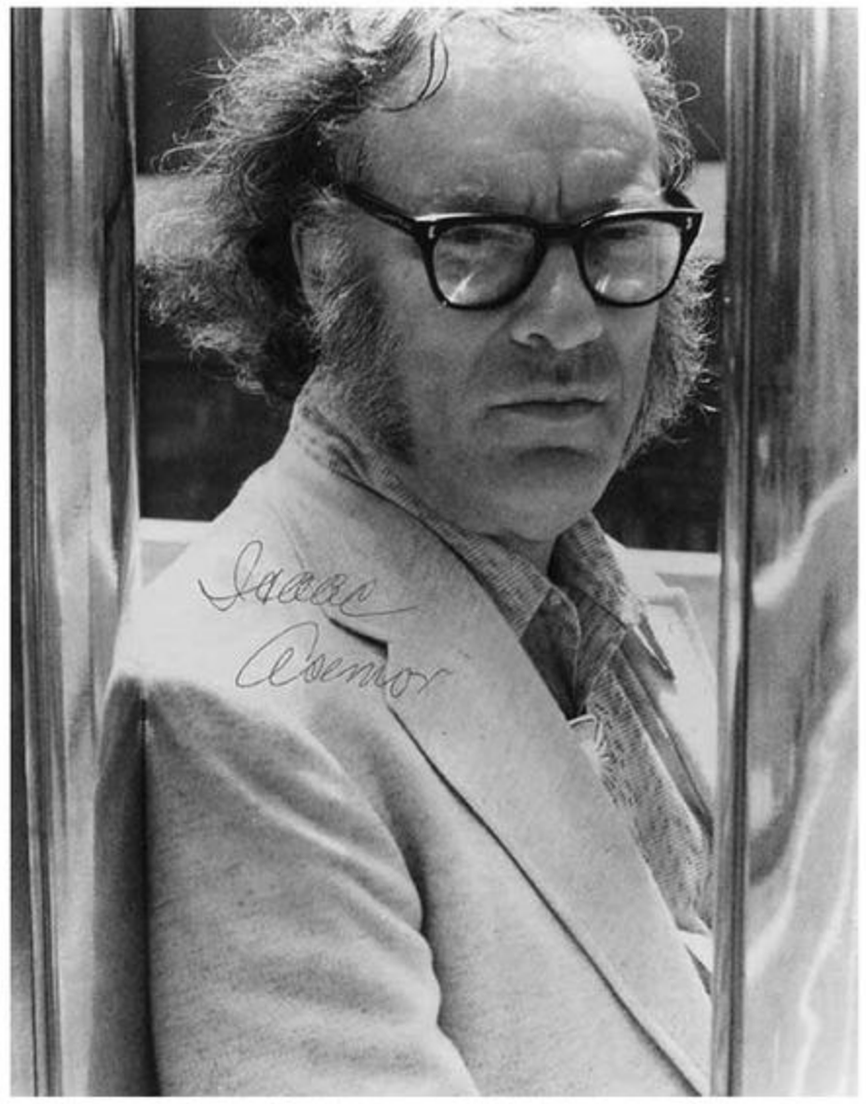
Como contraposición, es testigo de cómo la sociedad huye del anciano con la misma intensidad con que celebra al joven. Yarmosky considera un reto artístico retratar el deterioro de un músculo y la flacidez de la piel "porque cuelgan de la estructura ósea". Declara que no tiene problemas en desligarse de los cánones y que su interpretación de la belleza está lejos de la eterna reproducción de la mujer desnuda y reclinada sobre el sofá. Las caras arrugadas de los ancianos aparecen decoradas con orejas de conejo, un antifaz de Batman, pelucas, tutus de bailarinas... Tienen una actitud juguetona y los años les otorgan impunidad ante las normas sociales de vestirse o comportarse de cierta manera. Es como si hubieran regresado a la infancia.

"Las imágenes de esta serie se pueden ver como humillantes y también poderosas. El pesimista, agobiado por las convenciones sociales, las ve a través de la lente de la vergüenza y la vulnerabilidad. El optimista ve un sentido de liberación, donde las ganas de jugar y la libertad de la adolescencia complementan la sabiduría de la vejez". Sus obras nos recuerdan al tenebrismo del maestro **Caravaggio**, inclusive en una de las piezas presenta una composición muy al estilo tabernero del italiano.

Disfruten la piel rugosa de sus modelos; disfruten la técnica impecable y la juventud perenne de Yarmosky en su sitio www.jasonyarmosky.com, y que la amargura no les dure media vida, como a un servidor.

Viaje al planeta Asimov

Por **Pablo Sau**



En un ejercicio de exploración imaginaria, viajemos al planeta Lagash, que forma parte de un sistema estelar con seis soles. Un lugar en el que cada dos mil años ocurren catástrofes inexplicables que destruyen por completo toda civilización. En este mundo donde siempre es de día, cada dos mil años los movimientos de las maquinarias celestes coinciden de tal forma, que se produce una noche. Los mitos antiguos dicen que por encima del cielo negro se asoman puntos brillantes llamados estrellas, y que éstas roban las almas de los hombres, convirtiéndolos en brutos animales que acaban destruyéndose a sí mismos.

Ahora regresemos a la Tierra, pero no en este universo si no en uno paralelo, donde el planeta no contiene vida. En medio del paisaje desolado de rocas desnudas y cielo gris, una cúpula transparente aguanta una mansión rodeada por un jardín con flores. Es un escape del hacinamiento que se ha convertido la Tierra en nuestro universo. Una casa, una familia y todo un planeta sólo para ellos. La tranquilidad del retiro sólo se ve interrumpida cuando detrás de una loma, astronautas nazis provenientes de un universo, donde Hitler ganó la guerra, deciden construir ahí otra casa.

Y ahora viajemos, no por el espacio ni a universos paralelos, si no en el tiempo. Vayamos haciendo escalas, primero cien años en el futuro, después mil, después veinte mil, un millón, cien mil millones y por último diez trillones de años. Y en cada escala veamos la interacción del hombre y los entes post-humanos con Multivac y, a su vez, con las versiones cada vez más avanzadas de la famosa supercomputadora. Veamos cómo intentan, infructuosamente, encontrar la solución de La Última Pregunta. Las mentes biológicas desaparecerán y se fusionarán en una sola, mentes del tamaño de galaxias y del mismo universo buscarán la respuesta, pero la encontrarán hasta que el caos y la oscuridad reinen en el universo y sólo quede una mente en el hiperespacio, una fusión de Multivac con el hombre. Al no existir alguien a quien recitar la respuesta, la expresión de la misma será explosiva e inesperadamente espiritual.

Isaac Asimov (1920), autor ruso-americano, es mejor conocido por sus series de novelas de *Fundación*, sus *Tres Leyes de la Robótica* y sus ensayos de divulgación científica. Aunque menos estudiados, sus relatos cortos nos ofrecen un amplio repertorio de mundos Asimovianos: con robots, computadoras gigantes, realidades alternas y puntos de vista volteados de cabeza. Sus cuentos fueron escritos entre las décadas de los 40's a los 60's, y publicados primero en revistas *Pulp* y después recopilados en varias colecciones.

En la colección *Anochecer y otras historias* (1969), tenemos el relato *Anochecer*, donde Asimov nos muestra cómo sería un mundo donde siempre es de día y cómo aflora el terror en los personajes al saber que la oscuridad es inminente. Éste ha sido votado, por la Science Fiction Writers of America, como el mejor cuento de ciencia ficción jamás escrito.

El relato *Espacio Vital* forma parte de la colección *Con la tierra nos basta* (1957). Se trata de un cuento donde exploramos los universos paralelos, pero desde el muy humano punto de vista comercial. Entre más universos, más terreno y más negocio. Pero la codicia expansiva tiene sus peligros ocultos, como el compartir espacios con vecinos indeseados. Parte también de esta colección es *El chistoso*, donde la búsqueda del origen de los chistes tiene un final completamente inesperado.

La colección *Nueve Futuros* (1959), contiene los cuentos favoritos de Asimov, en particular *La Última Pregunta*, que él consideraba como su favorito absoluto. En él viajamos al futuro en escalas, hasta llegar al final del universo, a la vez manteniendo un arco de narración cuyo tiempo de ejecución es el más largo que alguien pudiera escribir. También forma parte de esta colección Los buitres bondadosos, donde el autor nos describe desde el punto de vista extraterrestre, la interminable espera de nuestra aniquilación nuclear.

La lectura de Asimov es ágil, la descripción de tecnologías existentes e imaginarias no es interminable ni obsesiva, sino que son utilizadas como herramientas para apoyar la narrativa de los absurdos, las ironías, las contradicciones y las falibilidades de los seres conscientes, ya sean humanos, extraterrestres o mecánicos. Con más de 500 libros publicados, tenemos la oportunidad de viajar al centro de múltiples mundos, sólo hay que dejar atrás el miedo a la oscuridad.

Ágota Kristóf: de la crueldad a la desolación

Por **Horacio Valencia**

¿Cuáles son las motivaciones para comenzar a escribir? ¿Por qué otros abandonan el registro de la ficción? El primer cuestionamiento posee tantas respuestas como escritores hay. En el segundo, el rostro cambia. Son pocos los escritores que desde el rincón de la sinceridad confiesan el abandono del oficio. **Enrique Vila-Matas**, en su obra *Bartleby y compañía* (Anagrama, 2000), expone una serie de escribientes que parten al territorio del silencio. El narrador mexicano **Juan Rulfo** es uno de los casos más destacados que presenta el escritor catalán.

Seguramente una fuerza extraordinaria opera en los mecanismos de la creatividad, y las palabras huyen misteriosamente del autor para siempre, o quizá lo que se tenía que decir se ha dicho en un tiempo y un espacio preciso, y el lenguaje abandona mortalmente al artista.

En **Ágota Kristóf** (Hungría 1935–Suiza 2011), la respuesta es justa y sin giros literarios. Ella declaró en 2007 para el diario español *El País*: "No me interesa la literatura". Su sentencia es precisa, su declaratoria corresponde, al pie de la letra, con su modo escrito. Ágota nació el 30 en Csíkvánd, Hungría. A los 21 años huyó de su país con su esposo y su hija a causa de la Revolución Húngara del 56. La autora recuerda: "Mi marido se empeñó en que nos fuéramos. Muchas veces he pensado que más habría valido que él hubiera estado dos años en la cárcel que yo cinco en una fábrica. Suiza me parecía el desierto. Lo pasé mal."

Kristóf aprendió francés y escribió obras de teatro. Los recuerdos negros de su experiencia de guerra y exilio la marcaron definitivamente. Dos años pasó redactando su primera novela, *El gran cuaderno* (1986), que se publicó en Francia en la editorial Seuil. Dicha novela es una de las narraciones, sin temor a equivocarme, más crueles y desoladoras que se hayan escrito en el siglo XX. La historia es un knockout para los lectores. El relato cuenta la llegada de dos pequeños hermanos gemelos a la casa de su abuela. Cada fragmento o viñeta lo narran ambos niños, he aquí una novedosa forma contar, llamada narrador plural. A continuación un ejemplo:

> La Abuela
>
> Nuestra Abuela es la madre de nuestra Madre. Antes de venir a vivir a su casa, no sabíamos que nuestra Madre tenía todavía una madre. Nosotros la llamamos Abuela. La gente la llama la Bruja. Ella nos llama a nosotros "hijos de perra". La Abuela es bajita y muy seca. Lleva una pañoleta negra en la cabeza. Su ropa es de un color gris oscuro. Se calza con unas viejas botas militares. Cuando hace buen tiempo, anda con los pies descalzos. Su cara está cubierta de arrugas, de manchas pardas y de verrugas en las que crecen unos pelos. Ya no tiene dientes, al menos dientes que se vean. La Abuela no se lava nunca. Se seca la boca con la punta de la pañoleta, cuando ha comido o ha bebido. No lleva bragas. Cuando tiene ganas de orinar, se detiene en el sitio en que se encuentre, separa las piernas y mea en el suelo por debajo de las faldas. Naturalmente, no lo hace dentro de la casa...

La trama se va sucediendo en una serie de cuadros descriptivos, con títulos parcos, que destacan por su intensidad: 'Los trabajos', 'La suciedad', 'Ejercicios de endurecimiento del cuerpo', 'Ejercicio de endurecimiento de espíritu', 'Bec-de-Liévre', entre otros. *El gran cuaderno* es una novela de experiencias sombrías, donde los personajes se conducen y responden al poder del desastre y el horror. La infancia es el lado más vulnerable del contexto de la guerra: el frío, las bombas, las perversiones sexuales, el hambre y la traición. Esta historia está al otro lado del amor, la luz y los valores prestablecidos; esta es la historia del rostro de la muerte física y espiri-tual.La autora, en la entrevista antes referida apunta: "Seguramente mi forma de escribir viene del teatro. Diálogo puro. Lo justo, sin relleno, sin grasa. ¿Para qué dar vueltas? ¿Para hacer literatura? No me interesa la literatura".

Después del éxito de *El gran cuaderno*, la autora publicó *La prueba* y *La tercera mentira*, que forman parte de la misma terrible historia. Esta trilogía se ha publicado en la editorial española El aleph, con el título de *Claus y Lucas*. Ágota, sin desearlo, se convirtió en un referente de culto y ha sido traducida a 33 idiomas. Pese al éxito, dejó de escribir por considerar que ya no lo necesitaba: "Para mí la escritura es demasiado importante como para hacer algo que no me guste. Y no creo que me salga ya nada mejor de lo que escribí. ¿Para qué empeñarse? Tuve tres hijos y estuve casada dos veces. Nada de eso me impidió escribir. Quizás la fábrica... Ahora tengo todo el tiempo del mundo y no lo hago."

Las motivaciones de la escritura son tan objetivas como misteriosas. La escritura creativa, por su carácter artístico, podrá establecerse en los terrenos de la técnica y la forma, pero sin pasión no existirá la verdad en la voz del escritor. Ágota Kristóf fue una fabuladora que supo contar el dolor y la soledad de su tiempo.

La pantalla nos ha vencido o de los nuevos y viejos lenguajes narrativos

Por **Imanol Caneyada**

Cuando **Phillip Roth** anunció en una entrevista reciente que abandonaba la escritura, una frase pasó inadvertida para el entrevistador en el cúmulo de declaraciones; una frase que, en lo personal, considero la clave de la decisión del autor de *Pastoral Americana*: "La pantalla nos ha vencido".

Enigmática, a lo largo de la entrevista la afirmación fue quedando aislada de las otras reflexiones y consideraciones en torno a una determinación indudablemente dolorosa: después de una vida de contar historias, el narrador judeoamericano renunciaba, por ejemplo, a ese maravilloso alter ego: Zuckerman, y al retorcido y tortuoso placer de construir una novela.

De todo esto, me interesa la rotunda aseveración. Si los novelistas renuncian a contarnos las historias que necesitamos que nos cuenten, ¿quién lo hará en su lugar?

Poco antes de la mentada entrevista, me había topado con un análisis sobre los nuevos lenguajes narrativos. El texto trataba de resolver un enigma: ¿las series televisivas, la novela gráfica, los videojuegos (¡los videojuegos!) estaban desplazando a la novela o corrían paralelas alimentándose mutuamente?

El enigma, creo, aún no se resuelve y probablemente el único que pueda hacerlo es el tiempo; mientras tanto, agoreros y derrotistas siguen anunciando el Apocalipsis.

Confieso que cuando el analista incluyó a los videojuegos en estas nuevas formas narrativas, me pareció un exceso. Ya había leído a **Vargas Llosa** y a **Vila-Matas** alabando ciertas series de televisión y comparándolas con la novela en su época más gloriosa. Y, por supuesto, la novela gráfica y el cómic siempre me habían parecido formas narrativas populares de gran impacto; pero ¿los videojuegos?

Entonces llegó a mí el videojuego *The Walking Dead*, basado en el cómic de **Robert Kirkman**, el cual tiene además su versión televisiva.

En él, el jugador dirige al protagonista de la historia e interactúa con el resto de los personajes; los diálogos y las decisiones que toma el jugador a través de su alterego digital influyen en el desarrollo de la historia. Es decir, el espectador/jugador reescribe la historia cada vez que prende la consola y la pantalla y toma el control en sus manos.

Gráficos de una sorprendente belleza plástica, diálogos verosímiles, dilemas en situaciones límite, los ingredientes que proporcionan esta clase de videojuegos difícilmente pueden ser superados por una novela en el sentido tradicional; me refiero a la atracción de nuevos y jóvenes públicos, claro.

Entonces, más allá del corifeo catastrofista al que la belleza de este videojuego o de series como *The Breaking Bad* me arrastraba, vi cómo un subgénero de la novela levantaba enérgica la mano para defender la palabra impresa como forma vigente y vigorosa de contar historias: la novela de no ficción, la novela de testimonio.

Si la dosis mítica de los lectores/espectadores/jugadores encuentra satisfacción en estos "nuevos" lenguajes narrativos, la necesidad de entender la realidad del siglo XXI es paliada con un tipo de narrativa que no aspira a crear una historia, sino que, mediante las técnicas propias de la novela, intenta descifrar las insuperables tramas cotidianas que los medios de comunicación nos dan a probar de manera superficial y apresurada.

Recrear en lugar de ficcionar, reconstruir en lugar de construir.

El camino lo trazó **Truman Capote** con *A sangre fría*, sin embargo, la novela de no ficción creció a la sombra de su hermana mayor, la novela total, crisol vanidoso de todos los géneros.

Ahora que la hermana mayor agoniza "vencida por la pantalla", las nuevas generaciones de lectores quieren, por ejemplo, conocer los rostros humanos detrás de los siniestros barones de la droga, a través de textos soportados en cuidadosas investigaciones pero escritos con vocación y, en algunos casos, muchísimo talento novelístico.

Si *Gomorra*, **de Roberto Saviano**, sacudió el mundo editorial, *El adversario*, de **Emmanuele Carrére**, se trata de una de las novelas de mayor impacto en las letras francesas de la primera década del siglo XXI.

Los señores del narco, de **Anabel Hernández**, es uno de los libros más leídos en los últimos dos años en México y en España, *Soldados de Salamina*, de **Javier Cercas**, fue lo que se conoce como un suceso editorial que superó el millón de ejemplares vendidos.

Son solo algunos ejemplos que me sirven para subrayar que tal vez, solo tal vez, la novela podrá sobrevivir a los "nuevos" lenguajes narrativos gracias a esta hermana menor, a caballo entre el periodismo y la literatura, que ya ha cumplido la mayoría de edad sana y turgente y que ya no se acompleja frente a su hermana mayor, agotada después de dos siglos de reinado.

Laboratorio natural (I)

Por **Franco Félix**

Avanzados estudios sobre la cocción en microondas (Debry, 1992) indican que es alta la peligrosidad de su práctica en seres animados. Por ejemplo, el señor Henri Joyeux, cirujano, profesor de cancerología digestiva en la Facultad de Medicina de Montpellier, declara que una copa de vino al día evita que se pierda la memoria. Esto, comprobado por pequeños roedores que, sometidos a una embriagante noche de tragos dentro de un horno de microondas, cometieron el error de conocerse a fondo. El amor empieza en la panza. Ese tipo de frases contundentes que especifican el tipo de sociedad fracturada al que pertenecen tanto animales como científicos fomentan la descomposición de organismos multicolores que fluctúan entre el bien y el mal, lejos de toda imprecisión gástrica. Las recientes muestras de sangre obtenidas en la navidad del año 2010 demuestran que toda cirugía depende de su propia...

La descomposición natural de un fruto parecido a un durazno me recuerda, doctor Davidson, a la asquerosa invasión alienígena de un planeta en algún sitio oscuro de la galaxia. Anoche, recibí la noticia, la triste noticia, debo admitir, del fallecimiento de Horace. El cáncer, como el colonialismo espacial, era imparable. Darth Vader se salió con la suya. Pero volviendo, doctor, al tema que nos atañe, creo que es muy singular la degradación de los objetos biológicos. Usted y yo, querido amigo y colega, tenemos un pequeño problema: tendremos el mismo destino.

A toda velocidad, desde su petulante escondite, el punk, al que todos confunden con mohicano, viene hacia mí a reclamarme, seguramente, lo que ya sabemos: que su tomahawk no emite sonidos. No quiero ser yo el que lo enfrente. No me atrevo a decirle que esa herramienta amerindia no es una guitarra Fender. Aquí está ya, con los brazos levantados, tocando majestuosamente su air-guitar y luego me señala. Tres centímetros separan mi nariz de su amenazante dedo índice. "Yo no gui-ta-ra", le digo y me apresuro a definir mi inocencia moviendo mis manos horizontalmente, cruzo y separo, cruzo y separo. Jsaks fjiuu aiiikkk gauto. Me da una bofetada y se va tranquilamente. Al caminar, sus sandalias Hang Ten, emiten un warble muy repugnante. Me siento sobre la piedra que mide un metro de altura y lo miro alejarse con un poco de ternura. El canalla saluda a todo el mundo como si no hubiera ocurrido nada. Los sapos, detrás de mí, caen muertos en el estanque.

De hombre a hombre, acepta que tu marimba no tiene la consistencia necesaria para que los individuos pillen a sus parejas cometiendo el crimen menos original. No suena como lo establece la Corte Principal de Marimbas para Desesperados y Críticos del Vacío, para empezar, debería distraernos de esto, de este cuaderno vestido con una máscara roja. Luego, también, debería propinarnos las vitaminas necesarias para enfrentar a nuestro Goliat Puñetero: una broma, un rencuentro tonto y payaso. Estoy completamente seguro que su aliento putrefacto tiene que ver con la negrura de su corazón.

Es irrecuperable el síntoma. No hay complexión humana que pueda alcanzar la posición socrática del molde recortado en un perímetro de falsa humanidad. Es horrible. Deberías, como un buen payaso del circo canadiense, flexionar las piernas y los brazos en un instante preciso para poder atravesar el muro de unicel. Me quito el sombrero. No quepo aquí. Destruyo la pared. Caigo del otro lado. En la alberca. Cientos de fragmentos y yo fracasamos. Nadamos. Maldito conductor.

El problema con los artiodáctilos, exceptuando al simpático hipopótamo, es que no conocen nada sobre los números primos, no conciben la naturaleza de los nones. Por ejemplo, la famosa Giraffa Camelopardalis, a pesar de su intimidante altura y sus exóticas manchas, no puede apoyar por completo sus dedos traseros. Es espantoso. Me dan mucha pena. Quisiera poder ayudarlos. Por lo que he inventado, ya desde hace tiempo, y por la curiosa necesidad de apoyar a mi amigo el Dr. Rinoceronte a asir objetos, un aparato para aquellos animales que no alcanzan a desarrollar extremidades completamente útiles en esta complicada vida moderna.

Si me preguntaran, entiendo que nadie tiene una razón concreta para hacerlo, pero en el hipotético caso de que así fuera, ¿Cuál es tu color favorito? Respondería ferozmente que el negro. Me gustaría que alguien me lo preguntara. Alguien muy curioso, para que diera seguimiento a la entrevista. ¿Por qué el negro, señor Bojvuñ? Ah pues porque quiero, ya cállese. ¡Cállese, usted, que fue quien me pagó para que le hiciera esta entrevista idiota! Eso que haces es una acusación sin fundamentos, un argumento ad hominem y es imperdonable. Mereces ser ejecutado, es más no te daré ni un centavo por esta confesión estúpida. Entonces le daré un puñetazo en la boca. No, en la boca no, por favor, duele mucho. Bueno, pero es que es usted muy necio, señor Bojvuñ. Lo sé, siempre tengo esos problemas con la gente de mente estrecha. No sabe con quién se está metiendo, imbécil, déme mi dinero y lárguese de aquí. Con gusto. Un último favor, ¿podría, usted, preguntarme ahora hacia dónde iré? No. Muchas gracias

Be kind rewind
el homenaje al cine según Gondry*

Por **José Abril**

Si nos dejáramos llevar por nuestros prejuicios podríamos decir que *Be kind, Rewind* (E.U. 2008), prefiero llamarla así en lugar del horripilante título con la que la comercializaron en nuestro país, tiene, para un servidor, dos cosas en contra: La presencia de **Jack Black** y la firma del francés videoclipero metido a cineasta **Michel Gondry** (1963). Respecto al primero, difícil resulta dar paso atrás con nuestras ideas preconcebidas: aquí como en cualquier película en la que aparece sigue demostrando que confunde el saber actuar con el hacerse el chistoso. Habrá a quienes les resulte gracioso, pero esto ya es tema para otra reflexión.

Respecto al segundo, Michel Gondry, digamos que hacerlo –prejuzgar la película y descalificarla a priori-, correríamos el gran riesgo de perdernos quizá el primer acierto que ha tenido este joven realizador en el ámbito estrictamente cinematográfico, y digo estrictamente porque en el terreno del videoclip ya es otro boleto. No es que Gondry haya abandonado sus señas de identidad que a juicio personal tanto irritan. Es decir, su impostada sensibilidad naïf, su mirada pueril y cuasi-cursi, su obsesa debilidad por el artificio, el peluche y el cartón-piedra para crear una, impostada también, personalísima estética, siguen estando presentes, pero ahora como nunca, en esta película. Digamos que la cosa le funciona. Incluso agrada, hace gracia, conmueve.

Motivos tenemos para caer desarmados como espectadores ante el juego, y el jugueteo, al que nos invita Gondry: el cine. Porque Gondry en este caso apela a nuestra complicidad, a nuestro gusto por el cine y a esa práctica que, es evidente, él mismo ejerce: la cinefilia. Para decirlo pronto: *Be kind rewind* es una película sobre el cine, sobre la nostalgia de una forma pretérita de ver el cine y de una posible, maravillosa manera presente de apropiarnos de él.

La premisa es delirante pero la propuesta no. Y creo que para este caso, para el presente texto, es más importante omitir la premisa y dejar claro lo que Gondry nos propone: para el director -y nosotros coincidimos totalmente- el cine es y debe ser –y seguir siendo- un punto de encuentro, interacción y convivencia, conciliación.

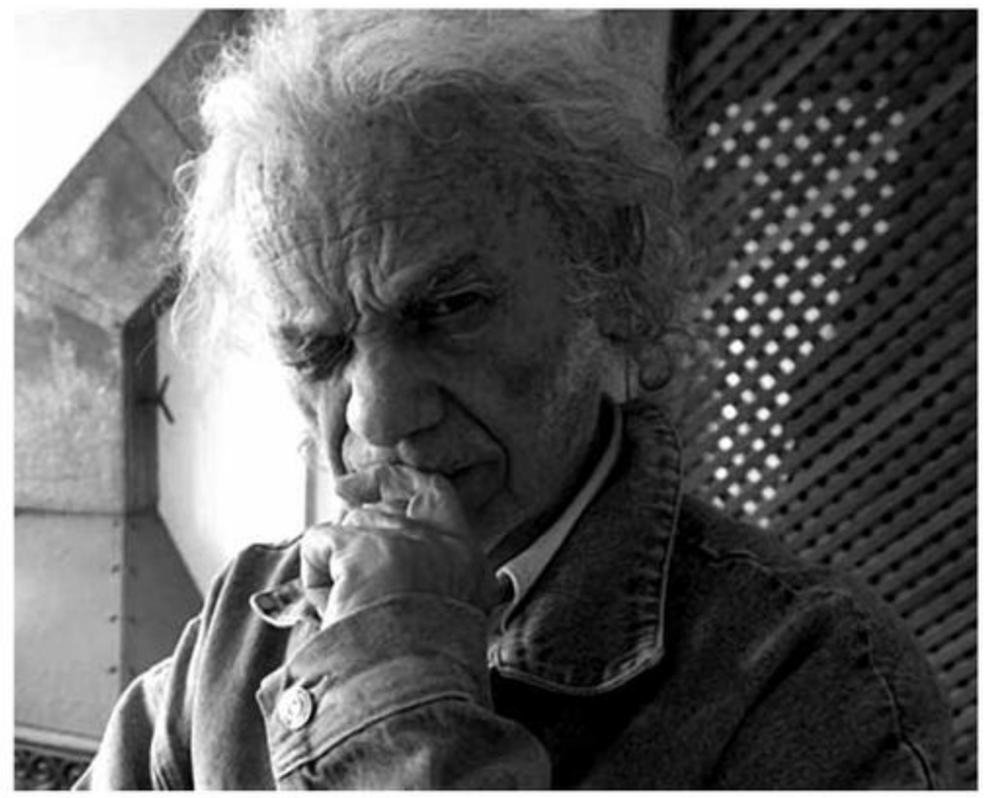
Lo más atractivo: para Gondry sería genial que el cine fuera un proceso colectivo de creación, en tanto que la creación debería ser nuestra única y principal arma encualesquiera de las batallas que como grupo o comunidad se nos plantee. Dicho así, tal vez suene parco: Gondry, sacándole plusvalía estética a sus decorados de peluche, sus escenografías de cartón-piedra y sus efectos de artesano que se cree heredero de **George Méliès**, nuevamente sabe cómo convencernos de que es posible.

Pese a un final que roza lo sensiblero más indigesto, *Be kind, rewind* es pues un homenaje al cine, pero es también una apuesta a que el cine sea de quien lo disfruta.

* Texto tomado de www.numerof.org

Selección de entrevistas apócrifas y mínimas a Nicanor Parra

Por **Baldemar de los Llanos.**



¿Cuál es el propósito de la vida, Nicanor?
N.P. Mire, lo único que me interesaba era escribir. Intenté tener un propósito menos ocioso, de verdad que sí lo intenté, elegir un trabajo en la era postindustrial, comprarme un auto, etc., pero siempre me sedujo más la negritud de la existencia. En ese sentido me desplazaba, cuando surgió algo magnífico, que fue la idea de ser antipoeta. Pero eso fue algo que sucedió involuntariamente y de una ocurrencia locuaz, digamos que lo poco que he logrado, y todo el fracaso que he acumulado (bendito dios), se resume en unas cuantas palabras: el despropósito como estrategia. El despropósito, siempre el despropósito.

¿Qué opina sobre la poesía visual?
N.P. Es una sublime ocurrencia de **Bachelard**. Y claro, alguna vez siendo yo muy joven, tuve la fortuna de toparla. En ese entonces aun no se nombraba de esa manera, tampoco Gastón había acuñado su bello concepto.
¿Pero cómo fue?
N.P. Me encontré fortuitamente, en medio de la campiña chilena, con una imagen que me dejó perplejo.
¿Qué fue lo que vio?
N.P. Miré un extraño árbol sin hojas que daba sombra.

Háblenos de alguno de sus momentos de felicidad brutal.
N.P. En una ocasión, hace ya bastantes años, y antes de convertirme en antipoeta, una mujer de piel trigueña, con la que salí algún tiempo, me confesó en voz baja y cálida, y al oído: "Deja ya de pensar en otras mujeres, Nicanor. Ellas no piensan en ti cada vez que entran a una librería".

¿Aún piensa en los juglares?
N.P. No. Bueno sí. Quiero decir, trato de soñar con castillos y mercados, y con gente silenciosa con las manos en los bolsillos llenos de relámpagos. Cosas de ese tipo. No hay nada malo en eso.

¿Cuál es el momento del día que más disfruta?
N.P. Cuando despierto, abro los ojos y miro que la grieta en el techo, sobre mi cama, sigue intacta.
¿Qué música le agrada?
N.P. El sonido que genera el aleteo de los pájaros.
¿De no haber sido antipoeta, qué oficio le hubiese gustado ejercer?
N.P. Recolector de frutos salvajes o volador de papalotes.

¿Qué opina de la realidad política latinoamericana? Es decir, sobre el avance de la izquierda en algunos países, los casos de Brasil, Ecuador, Nicaragua y de Chile, antes Piñera claro.
N.P. A mí me gusta la ficción, y de ella alimento mi anodina existencia.
¿De Camila Vallejo y los comunistas trasnochados?
N.P. De Camila me encantan sus ojos y sus labios carnosos, y sobre que es comunista, es como referirte a mi persona, como el antipoeta, no hay cosa más anticuada (risas).

¿Alguna vez ha derrotado a un dragón?
N.P. Claro, varias veces, pero los dragones son como los zombies, nunca mueren por completo, por ello, uno siempre debe de llevar su espada afilada consigo, pues nunca se sabe cuándo aparecerán de nuevo en el camino. Por cierto, ¿tú cuantos dragones tienes? (risas).
Qué le gusta hacer en tu tiempo libre?
N.P. Ver el techo.
¿Con qué personajes de ficción se identifica?
N.P. Con varios, soy fan de **Tyler Durden**, me seduce su aparente nihilismo anticapitalista, cualquier cosa que eso signifique. También con **Bartleby**, si todos respondiésemos como ese encantador copista, "preferiría no hacerlo", seguramente viviríamos en un mundo no mejor, pero sí más rebelde.

La brevedad constante, de Josué Barrera

Por **Alfonso López Corral**

Quien alguna vez tuvo la oportunidad de revisar *el ritmo del volchevique**, el blog del escritor **Josué Barrera** (Torreón, Coahuila, 1982), no entrará desprevenido a su más reciente libro, *La brevedad constante*, que perteneciente a la colección Siglo XXI, Escritores coahuilenses. Pues si sus dos primeros libros, *Conducta amorosa* y *Pasajeros*, se ciñen al relato, en este volumen nos encontramos con textos que ya resulta difícil clasificar. ¿Son cuentos? ¿Son cuentos cortos?, ¿minificciones?, ¿reflexiones?, ¿ensayos breves? El mismo autor nos explica que juntó "un puño de relatos, algunos cuentos cortos, varias microficciones y otros textos que aun no sé cómo clasificarlos: ¿microensayo?, ¿miniartículos?, ¿brevepost". Pero tampoco debería complicarnos la identificación del género, quizás bastaría con llamarlos formas breves, pues si alguna constante define al libro ya desde el título, esta es la brevedad.

Divididos en tres apartados, la brevedad constante, centro de enseñanza y variaciones sobre literatura, se reúnen casi noventa textos que pasan por la reflexión literaria y el acto de narrar, la violencia, el trabajo, el sexo, la soledad, etc., y que nos muestran, sobre todo, los múltiples intereses del autor de los cuales ha querido dejar constancia de la forma más libre posible, lo que es un acierto. El lector notará aquí la influencia de autores como **Julio Cortázar** y su libro de *Cronopios y famas* (véase por ejemplo el titulado 'Garrapata'), **Augusto Monterroso** e incluso **Alberto Chimal** (véase el titulado 'Apariciones'), uno de los principales impulsores del género narrativo breve y sin ataduras actualmente. Así Barrera en un momento nos hace que colaboremos con él en la construcción de un personaje (Imagina una persona), nos participa de su (una) biografía o nos sorprende con una narración de final inesperado. Lo mismo nos habla del trayecto de un asesino a sueldo que de las intenciones nunca descubiertas de un profesor y de una alumna; de un payaso que se atreve a confesar su atroz secreto ante una audiencia que no le presta atención, o de lo que pasaría si Sade fuera nuestro contemporáneo.

Aquí una muestra:

> ***Experiencia sexual***
> *Desde que tuvo su primera experiencia sexual, la vida de Eduardo giró en la interminable pregunta de cuándo lo volvería a hacer.*

La brevedad constante es un libro ágil y ameno, que se lee de una sentada pero que invita al lector a volver a sus páginas porque intuimos que se esconde más de una lectura, más de una clave, más de un truco en la mayoría de los títulos allí reunidos. Quizás algunos textos no pasen de un mero divertimento u ocurrencia, por lo demás comprensible si consideramos que muchos de ellos fueron creados en un principio para una bitácora electrónica, donde a veces el intento de ir a la par de los días, de *actualizar*, hace que apresuremos ideas que en otro caso hubiéramos dejado madurar en la carpeta de borradores; y por fortuna, también son los menos.

Josué Barrera. *La brevedad constante* (Universidad Autónoma de Coahuila, 2011).
* www.elritmodelvolchevique.blogspot.com

Reseña

Política & Rock´n´roll Radio 97.7 FM Tu Rock´n´roll ACTITUD
BAR LA VERBENA Pino Suárez 106 Centro Histórico Hillo Son MX
Libera Radio
número Agencia Fotográfica
Pluma Blanca Yañez y Gastón Madrid
BICINEMA HMO

Altazor

Alta asesoría
literaria y discursiva

¡TE SIENTES POETA O LE HACES AL CUENTO!

ALTAZOR: ALTA ASESORÍA LITERARIA, ES TU LUGAR.

TE OFRECEMOS LOS NUEVOS CURSOS DE ESCRITURA CREATIVA Y NARRACIÓN A PARTIR DEL JUEVES 14 DE FEBRERO

TAMBIÉN:

.CORRECCIÓN DE TESIS
.EDICIÓN DE LIBROS
.CURSOS DE REDACCIÓN

TEL: 66 21 11 44 85 / altazorasesoria@gmail.com / F: Altazor Asesoría / www.altazor.com.mx

Proyecto cultural dedicado
a la difusión y análisis del arte y
la cultura. Nuestro espacio físico es la red,
donde lanzamos diversas
campañas y concursos.

Twitter:
@lacasadeviena
Facebook:
La Casa de Viena

www.lacasadeviena.com

Editorial Tres Perros

Edición

Diseño

Corrección

tresperrosediciones@gmail.com